



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Domingo 12 de septiembre de 1937



Núm. 281

Con nuestro respeto a todo y a todos, hemos de demostrar que nos merecemos la confianza del pueblo

Mi saludo a AVANCE

Hace mucho tiempo que no escribo en nuestro periódico AVANCE; motivos: ninguno y muchos. Desde últimos de julio mi tiempo estuvo tasado por los acontecimientos; primero, Peña Rubia; después, Brunete y Quijorna; más tarde, Codo y por último Belchite. Los hombres de la 32 Brigada en este lapso de tiempo han tenido mucho que hacer; han realizado unos actos que la Historia de la guerra antifascista tendrá presente para en su día demostrar cómo se lucha por la Independencia. Nuestros Mandos de la Brigada han demostrado cómo se organiza una ofensiva y cómo se conquistan las plazas fuertes del fascismo. Los Mandos de los Batallones cumplieron como Jefes del Ejército del Pueblo y los soldados de la 32 Brigada demostraron que cuando se tiene un fusil engrasado, un corazón antifascista y unos Mandos conscientes el fascismo NO PASARA y que el soldado del Pueblo consigue todas las victorias, porque su causa es justa y la Justicia cuando es administrada por los hombres amantes de la Libertad siempre triunfa.

Camaradas de la 32 Brigada: Llevamos varios caídos en la lucha. Algunos son los mejores; pero esto nos pide que sus vidas y su sangre sean vengadas. Por cada uno de estos caídos que caigan diez fascistas. Por cada muerto una victoria y así daremos satisfacción a nuestros Mandos, que por su pericia y su valor merecen nuestro cariño y respeto.

La 32 Brigada tiene que llevar esta consigna: CADA ATAQUE UNA VICTORIA. Todos a la vez triunfaremos; aislados perderíamos.

¡Viva la 32 Brigada! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Venganza para los muertos! Este es mi saludo a nuestro AVANCE.

Juan ESPINOSA

EL SALUDO

El saludo entre nosotros, los soldados del Ejército del Pueblo, es el símbolo de nuestra unión, y por ello no debemos de perder esa buena costumbre y hacérselo así comprender a los nuevos camaradas en la lucha.

Durante la dominación burguesa y en aquel ejército formado para servir los intereses particulares del capitalismo, donde la oficialidad era impuesta por el poder y procedente de otra casta social (según ellos pregonaban), como el saludo era impuesto por la fuerza, y el soldado no podía demostrar su adhesión a aquel despotismo más que de una forma pasiva, pues soslayaba cada vez que podía el tal saludo, como única expresión de la distancia que había entre el pueblo y sus déspotas.

Pero en este nuestro Ejército, donde mandos y soldados han salido de las entrañas mismas del pueblo y para defender las libertades del mismo, y por ello estamos fuertemente unidos, el saludo debe ser espontáneo y como fiel expresión de nuestra camaradería, admiración y cariño hacia todos aquellos que con nosotros, y desde los distintos lugares, más o menos altos, luchan y exponen sus vidas en beneficio de todos, y que por nosotros mismos fueron escogidos por sus buenas cualidades para orientarnos y dirigirnos.

De la misma forma que al entrar a trabajar todos los días en nuestro taller saludamos, debemos en nuestro Ejército hacerlo con los camaradas que saben conducirnos a la victoria.

Esto será siempre la prueba pública y evidente de nuestra fraternal unión y solidaridad.

DEFAM

Soldado, 1.ª Compañía, 5.º Batallón.

Por el aire somos los dueños

Nuestra gloriosa aviación, según la estadística que se lleva en nuestra redacción de AVANCE, lleva derribados al enemigo, desde el 1.º de noviembre de 1936 en que empezó el asedio a nuestro invencible Madrid, hasta la fecha, la cantidad de CUATROCIENTOS VEINTI CUATRO aparatos de distintas marcas y tipos.

Ante tan elocuente cifra, bien puede reconocerse la enorme superioridad de nuestros heroicos aviadores y la potencia de nuestros aparatos, que los hacen los dueños absolutos del aire.

Solamente en una de las grandes batallas aéreas, habidas en el frente de Brunete y durante aquellas operaciones, nuestros cazas derribaron DIEZ Y SEIS aparatos enemigos, costándonos a nosotros un aparato.

También en aquellas operaciones fueron derribados durante la noche, dos "Junkers" enemigos. Primer caso registrado en el mundo hasta la fecha.

ELLOS: Por una leve sospecha de que un hombre piensa en izquierda, sin más prueba lo fusilan.

NOSOTROS: Al reconquistar pueblos y ciudades, curamos a los heridos que horas antes disparaban sañudamente contra nuestros soldados.



Noticias oficiales de la guerra

Lo único destacable del parte oficial de las 24 horas del día 8 de septiembre, ha sido:

NORTE.-El enemigo reiteró ayer su presión sobre toda la línea desde los Picos de Europa a la costa. Las fuerzas republicanas contraatacaron con gran intensidad, recuperando en lucha cuerpo a cuerpo una posición y haciendo al enemigo más de mil muertos.

En los demás frentes no reseña el parte más que unas ligeras actividades.

hombres. Esos hombres que sin tomar alientos a su fatiga cruzan media patria y clavan la bandera de la República en la plaza donde la historia se ufana en demostrar y pregonar que nunca sitiador alguno pudo pisar.

Podéis estar satisfechos de vuestra gesta, pues el golpe ha sido doble para el enemigo, porque no sólo lo heristeis en lo material, sino (y esta herida es más sangrante) en lo moral, y sabido es lo que decae el ánimo ante un ídolo desplomado, y este de la tradición es de los mayores.

Pero ¿qué digo? ¡Si este pueblo sigue con su noble historia! Han sido catorce meses los que ha sufrido el asedio, para fiel a su tradición arrojar al invasor en el momento propicio. ¿Os extraña? ¡Pues así es! Lo que es español no puede estar bajo el fascismo, si en algo estima su abolengo, y Aragón, el Aragón que supo arrojar a las huestes vandálicas de Napoleón, no podía hacer menos con las tropas mercenarias de emperadores de opereta, y vosotros, héroes de la 32 Brigada, en contacto con la verdadera fuerza del pueblo, habéis sido los llamados a continuar la historia, pese a la estrategia importada y llevada a cabo por hijos traidores a quienes les dieron el ser.

Esta es vuestra obra. Sé que estáis satisfechos de ella y que no tenéis en cuenta la sangre con la que habéis regado estos llanos, que vuestro infinito cariño hacia la patria ultrajada no cuenta el sufrimiento con tal de verla libre y feliz, y que ayer en Castilla, hoy en Aragón y mañana donde el deber lo exija, pondréis todo cuanto sois y valéis para conseguirlo.

¡Salud, camaradas de la 32 Brigada! Seguid la marcha triunfal que empezásteis y no cejar en vuestro noble empeño hasta conseguir arrojar de nuestro suelo al reptil venenoso del fascismo que trata de enredarse en nuestros pies para en nuestra caída arrastrar a todo el paria de la tierra y sobre su cuerpo entronizar su egoísmo perpétuo de viejo lividinoso y carcomido.

¡Adelante!

Antonio GRACIA

Soldado de la 3.ª compañía,
127 Batallón.

TRIUNFAL

Bellas páginas estabas llamada a escribir, 32 Brigada; tan bellas como las pudieron tener las mejores Brigadas que tomaron parte en nuestra lucha hasta la fecha. Tus hombres han sabido demostrar de donde proceden y el ideal que sustentan.

Todavía no han tenido tiempo de extinguirse las palabras alentadoras de vuestros jefes ni tuvistes tiempo de rodear tu frente con los laureles de Brunete y ya has cosechado otros con los que aumentar la orla de gloria anónima con la que se cubrirán tus

UNA ALOCUCION

Una realidad fatal pero necesaria hace que nuestra Brigada, hoy carente de combatientes, se nutra de hombres llegados de otras unidades o venidos de lugares donde aún existe una conciencia sorda a la tragedia de los frentes.

Y esta incorporación de nuevos combatientes ha obligado—esta es la palabra—a nuestros mandos a dirigir unas palabras y a sentar unos principios ante los nuevos soldados, que si los mandos tienen el deber de exponer, cualquier antifascista, cualquier español tiene la obligación de no olvidar.

Las palabras del Comisario de nuestra 32 Brigada, camarada Romeral, palabras dictadas por la reflexión, ponían de relieve ante la tropa lo que es y lo que representa nuestra Brigada a través de la experiencia que lleva de la guerra en los distintos frentes en que ha actuado: una Brigada que cumple con su deber, porque pone a contribución cuanto es y vale.

El Comandante Toral, como Jefe de la Brigada, habló también como siempre lo ha hecho, sin eufemismos y con la verdad cruda en los labios.

Cuando dirigía la palabra a los hombres formados ante él, salidos de diferentes regiones de España, hacía presente algo muy importante y que aún parece quedarse olvidado en lugares donde todavía discurre la vida en medio de una casi holganza y tranquilidad.

No se puede pensar—vino a decir el camarada Toral—en esta o en aquella región. Nos está prohibido

en estos momentos hacernos a la idea de que somos andaluces o catalanes, gallegos o navarros. No; esta guerra obliga a más. Obliga a ser simplemente antifascista. En una palabra: español; porque no es ni puede ser español el que trae o consiente que mercenarios o ejércitos extranjeros asalten nuestra península, convirtiéndola en la nada por la codicia y el terror.

Si en los primeros momentos—siguió diciendo—de estallar la sublevación hubieran contribuido todos los españoles a evitarla otra sería la situación de España en estos días.

Llegáis a nuestra Brigada—afirmó—en momentos en que nuestros soldados han soportado violentas sacudidas y cuando obtienen otro grande triunfo sobre el enemigo, conquistado para la República. Pues bien, no encontraréis en ellos sino otros camaradas que os acogerán de buen grado y os apreciarán, teniendo en cualquiera de vosotros un compañero más.

No importa que se sea comunista o católico (porque también los buenos católicos defienden la España leal); no importa que uno sea socialista o anarquista. En estos momentos porque pasa nuestra España sólo



se puede uno sentir antifascista, antifascistas todos, buscar al enemigo en cualquier rincón de España y aniquilarle. Nuestro armamento—asentó—es mejor que el de ellos, nuestra aviación superior en cantidad, en heroísmo y en velocidad. En cuanto a nuestros hombres ¿Qué decir de nuestros combatientes? Los hechos de todos los días en todos los combates hablan por ellos. Poseen una moral tan elevada y un espíritu de sacrificio jamás igualado. Y es que saben que lo que defienden está muy por encima de todo: la dignidad e independencia de nuestra territorio.

Todo esto y más puso de manifiesto nuestro Comandante Toral ante los nuevos camaradas, y cuando todavía no se han borrado de nuestros ojos los instantes trágicos y gloriosos porque pasó nuestra Brigada, y cuando aún no se ha secado la sangre de nuestros combatientes que empañan estas tierras de Aragón.

Nuestra Brigada—y al hablar de nuestra Brigada se traduce en soldados—ha puesto en estas operaciones cuanto ha podido y tenía. Es sacrificio y abnegación de todos, la vida de muchos de sus combatientes, que no han vacilado un momento en plasmar en realidades los órdenes concretos y terminantes que dieron sus mandos.

Ese es el camino a seguir.

Es así como se liberta a España

Nuestra patria, ultrajada y pisoteada por el fascismo invasor, debe estar para nosotros por encima de todas las diferencias ideológicas